

I. INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA

Bolilla VI - LA HISTORIOGRAFÍA MEDIEVAL.

Como para la preparación de esta bolilla sería necesaria una copiosa lectura, que no siempre esté al alcance del común de los estudiantes, el profesor - sin la intención de llegar a los apuntes, que repudia - acrece, en este caso particular, el caudal de sus indicaciones, a fin de que en algo se supla la imposibilidad de ahondar en la bibliografía de los asuntos vinculados al tema central que aquí se aborda. A ello obedece la singularidad que se advertirá en esta parte de la guía.

1. HISTORIOGRAFÍA CRISTIANA PRIMITIVA.

La historiografía romano-cristiana corresponde a los siglos que van del I a los comienzos del IV. Es, necesariamente, greco-latina, en cuanto a la lengua, pero tiene una vertebración única: el Cristianismo, que, por residir en Roma su sede máxima - el Pontificado - era asunto romano.

La lengua, que para Grecia o Roma, propiamente clásicas, es cosa identificable con su respectiva cultura, no tiene ese significado - historiográficamente - tratándose de este momento histórico. Porque no es pensamiento ni cultura romana o griega lo que exponen los escritores a los que vamos a conocer, sino el pensar cristiano. No importa, por eso, la lengua, que tendría valor en una historia de la literatura, pero no en una de la historiografía.

Y bien: el pensamiento cristiano, desde el segundo tercio del siglo I, es expuesto desde Roma o desde otros lugares del Imperio: o en latín, o en griego, o en alguna lengua oriental.

Veamos, ahora, cuáles son sus características y cuál su tipificación, en lo que corre del siglo I a mediados del IV.

a) Las apologías primitivas y las exposiciones polémicas.

El siglo I fue de acción y de simple predicación verbal. De esta actividad quedan epístolas, cartas exhortaciones. Se trata de literatura ascética. El siglo I y parte del II, es, en concreto, el período de la literatura de los Padres apostólicos.

Las apologías nacen en el siglo II, como una necesidad del momento. Hay que batallar contra los paganos perseguidores, utilizando sus armas espirituales: las letras.

Las apologías, son, de ordinario, diálogos y su escaso aspecto historiográfico, se reduce a las incursiones que ellas hacen en los libros históricos del Antiguo Testamento, a los que se recurre para probar a los judíos que las Escrituras se han cumplido en cuanto a la venida del Mesías. Un caso: es el de Aristón de Pella (2a. mitad del siglo II) que escribió en griego. Pero el ejemplo mayor es el de Justino, mártir, que actuó en el segundo tercio del siglo II, que hizo lo mismo que Aristón y que escribió el primer relato hagiográfico: el martirio de tres cristianos, dispuesto por el prefecto de Roma Urbico. [Casi todo lo de Justino se ha perdido.] Supera a Aristón en que combate, por igual, a judíos, paganos y herejes.] A Justino sigue Taciano [el asirio] (último tercio del siglo II) que era su ~~discípulo~~ discípulo y autor de apologías, aunque lo fundamental suyo sea una biografía de Cristo, sobre la base de los relatos evangélicos. La tituló: Diatessarom. Por último, un tipo neto de apoloquista es Tertuliano, cartaginés, mitad del siglo II; brioso, bravísimo, inquieto y eficaz.

b) Construcciones historiográficas.

Fuera de Taciano, que es más bien cristólogo, no se conoce nada historiográfico en el II siglo.

Hay noticias de que Teófilo de Antioquía - dos últimos tercios del siglo II - escribió una Historia del linaje humano, pero no ha llegado a nosotros. [El propio Teófilo la menciona en otras obras suyas.]

- Julio Africano, de Libia (escribió hacia la primera mitad del siglo III). Su obra Cronografía, es crónica universal hasta 221.

Trata de armonizar la historia judaica y cristiana, con las tradiciones de los pueblos gentiles. Fijó el año 5.500 de la Creación para el nacimiento de Cristo.

Lactancio (africano), - Actuó primera parte siglo IV. Su obra: De mortibus persecutorum, escrita hacia 314, es un relato vívido del período que va de Diocleciano a Maximino.

c) Historiografía primitiva.

En el siglo II circulan los Hechos, apócrifos, de los Apóstoles, que son relatos fabulosos que tergiversan la verdad y dan pie a muchas herejías. [Se fraguaron: Evangelios, Apocalipsis, Cartas, Epístolas, etc., en los siglos II y III.] Pero lo que sobresale son las Actas de los mártires, - documentos oficiales de los martirios, que tienen su complemento en las Passiones (relatos hechos por los fieles, testigos presenciales) y en las Relaciones, narraciones a posteriori. [Siglo III]

2. VISION PANORÁMICA DE LA EDAD MEDIA HISTORIOGRÁFICA.

Trátase de conocer, esquemáticamente, el aspecto historiográfico del período comprendido entre los siglos IV y XV. - Para lograr éxito es necesario establecer que la producción de este largo período debe ser dividido por razón:

- a) de lengua (latín, griego, romance, lenguas bárbaras);
- b) de ideología (paganismo, cristianismo, herejía);
- c) de asunto (~~de~~ eclesiástico, profano, particular);
- d) de lugar geográfico (crónica gala, visigoda, castellana, etc.)

A esa división o agrupamiento debe seguir - no para quien se prepare a fin de cumplir con el programa, sino para quien intente realizar una obra de fondo - el agrupamiento de la producción aludida en parcelas historiográficas, rotuladas:

- a) anales;
- b) crónica;
- c) cricones;
- d) hagiografía.

Ahora bien: esto presente, el alumno deberá saber que pasado el período de las apologías, ya conocido por lo que se dijo antes, fueron apareciendo crónicas y anales, y a veces historias, para continuar, salvo resplandores como Gregorio de Tours (VI), Isidoro de Sevilla (VI-VII) o Beda (VIII), con el proceso de los cricones, las hagiografías, las historias y diversas formas menores, como las episcopologías, etc.

Es de señalar que las cruzadas agudizaron las crónicas ínfimas, los itinerarios y hasta las biografías.

La producción menor, en bajo latín, y en lenguas en formación, es enorme. Basta recorrer el inventario de Molinier (Sources de l'histoire de France) para comprobarlo.

El caso de Carlomagno, en particular, es típico.

- En cuanto a la hagiografía, basta decir que sólo el siglo V y en Francia, se ofrecieron 56 vidas distintas de hombres santos. (Muchas de ellas han sido publicadas en la Patrología de Migne, y en la Monumenta Germaniae historica.)

- Cricones de forma historiográfica rudimentarísima, se hallarán en la España Sagrada de Florez. Muchos, también, han sido inventariados por: Ballester y Castell: en Fuentes narrativas de la historia de España.

- Después de las Cruzadas los cricones, que llegaron a ser simples tablas o enunciado de hechos, fueron evolucionando hacia la crónica, que, poco a poco, ganó en forma, en contenido, en exactitud y en importancia. En los comienzos del siglo XV, se había alcanzado ya un alto grado de mejoramiento.

3. HISTORIOGRAFÍA DE LOS SIGLOS IV A VII.

- Debe recordarse que de la mitad del siglo IV a la mitad del siguiente, se produce el fenómeno del ocaso del paganismo, cuya influencia se dejó sentir de modo categórico.

Los historiadores que deben ser conocidos, en la primera

parte de este momento singular, son:

- 1) Eusebio de Cesárea (265 (?) a 340 ?) llamado el Herodoto cristiano, y verdadero padre de la historia eclesiástica.
- 2) San Anastasio (295-373), campeón contra el arrianismo, cuya historia escribió.
- 3) Epifanio (mitad siglo IV), judío, que escribió sobre las pesas y medidas de la Biblia, juzgadas y valoradas ~~históricamente~~ históricamente.
- 4) Diodoro de Tarsis (fines siglo IV) que inició las exégesis histórico-gramaticales.
- 5) El anónimo que escribió el Cronógrafo del año 354.
- 6) San Agustín, (La Ciudad de Dios), con el cual se universaliza y panoramiza la visión del pretérito, lo propio que con Orosio [siglo V, primer tercio]
- 7) Libros de historia.

- Para la segunda parte del período, es decir los siglos V 2a., VI y VII, conviene establecer una división en dos sectores:

- a) griego;
- b) latino.

En el griego, impera la decadencia y predomina la hagiografía cenobítica y monacal. Se escriben, también,

- Crónicas de concilios, o
- Historias eclesiásticas: que son síntesis, compilaciones, como la de Teodoro, lector. (siglo VI).
- En la hagiografía monacal: lo milagroso, lo fantástico, - como la vida de Joasaf atribuida, indebidamente a San Juan Damasceno. (VIII)- es lo que más abunda.

- Una excepción la ofrece el Chronicon paschale (siglo VII), de autor desconocido, pero fuente útil por su seriedad y sólido fundamento cronológico.

- En el sector latino, a su vez, se advierte: aquietamiento pero no decadencia.

Son cumbre, entonces:

- a) Casiodoro (477-570);
- b) Gregorio (538-593);
- c) Isidoro de Sevilla (? - 636).

Casiodoro - hombre de estado - Ministro Teodorico - Monje en Vivario. Punto de partida la cultura medieval.

Gregorio (Historia de los francos, en 10 libros, y obras hagiográficas). Es memorialista que escribe con desorden y sin mucha habilidad. Es, sin embargo, sincero, pero sin crítica.

~~Isidoro~~

Isidoro (doctor egregius, se lo llama). Es autor de las: Etimologías, de un Cronicon, y de la Historia gothorum y de la obra: De viris illustribus. - Fue doctísimo, aunque no original. Su obra es la más completa enciclopedia realizada en la Edad Media.

4. LA HISTORIOGRAFÍA POSTERIOR.

Durante el período que se inicia en el siglo VIII y que llega hasta el XV, no se advierten variantes, en el fondo, aunque comienzan a parecer ya vagos presagios de algo que iba a venir después de las Cruzadas: el mejoramiento del Cronicon, que enfila, por entonces, hacia la crónica propiamente tal.

Como cosa característica de estos siglos, deben señalarse:

- a) los anales reales (carolingios, primero, y castellanos, luego.)
- b) las genealogías de las casas reinantes;
- c) las episcopologías;
- d) las crónicas monacales;
- e) las biografías de seculares (nueva derivación de lo que comenzó por vida de mártires, pasó a la de los cenobitas.)

[Molinari: tomo I, 215 a 227 - 246 a 258 - enumera anales del VIII al X.]

- Durante las Cruzadas - fines del siglo XI a mediados del XIII - se produjeron:

- a) relatos;
- b) itinerarios [Itinerarium de bellis sacris]
- c) Peregrinatio;
- d) Historias. [Molinier: II, 267 y sigtes.]

- Por último, en este período deben ser destacados:

a) En el siglo VIII:
Beda (San) [El Venerable], inglés: (675-735), autor de una "Historia eclesiástica". Beda fue un prodigio de erudición.

b) En el siglo XIV:
Juan Froissart, francés (1337-1410), autor de una: "Crónica de Francia, Inglaterra, Escocia y España" de 1322 a 1400. Froissart fue un cronista fácil, agradable, verdadero arquetipo del memorialista.

5. LA CRÓNICA EN CASTILLA.

Todo lo que atañe al particular se hallará en el libro del profesor que se cita en la bibliografía.

BIBLIOGRAFÍA

Para los puntos 1, 2 y 3:

- a) Bardenhewer: Patrología.
- b) Texeront: Idem.
- c) Gudeman: Historia de la antigua literatura latino-cristiana.
- d) Boissier: El fin del paganismo. (Especialmente para S. Agustín.)
- e) Molinier: Les sources de l'histoire de France, tomos I a IV.

Para los puntos 4 y 5:

- a) Molinier: Sources, I, 215 a 227, 246 a 258.
- b) Lévissé et Rambaud: Histoire générale, II, 577, III, 220.
- c) Carbia: La crónica oficial de las Indias occidentales, ps. 34 a 65.